

中

南

北

东

西

C A T Á L O G O

2 0 2 4

DABO®

DABO es un homenaje a la naturaleza, sus procesos y las formas de su belleza. Todas las maderas de esta colección han pasado por un proceso de producción lento, minucioso y artesanal. Desde el momento de selección de árboles y cosecha de madera hasta la entrega del producto final, pasando el tratamiento que recibe la madera en la fábrica, todo se hace con una visión de admiración por el material con el que trabajamos.

Nuestro objetivo es que encuentres en DABO el mismo asombro que nos motiva durante todo nuestro recorrido.

Esta colección de maderas seleccionadas con cuidado y producidas con responsabilidad está inspirada por la filosofía japonesa de **mono no aware**, que suele traducirse como «compasión por las cosas». Pero para entender el alcance de la palabra **«aware»**, hay que detenerse en la raíz de la palabra compasión, es decir, «sentir con».

DABO es una celebración del asombro que nos despierta recorrer un bosque, escuchar las olas, observar la luz de la luna sobre las gotas de rocío.

DABO®

***25 años de garantía en uso residencial.**

***3 años de garantía en uso comercial.**



中

TSUKIMI

ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	BARNIZ MATE
CLAVE	DABTMIB24
DIMENSIONES	24.0 X 1.5 X 220 CM
CAPA NOBLE	4 MM
CAJA	CON 2.112 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



TSUKIMI

SE TRADUCE COMO «VER LA LUNA», Y SE LE LLAMA ASÍ AL MOMENTO DEL AÑO (UN ESTILO DE FESTIVAL), EN LA MITAD DEL OTOÑO EN EL QUE LA LUNA ESTÁ MÁS GRANDE QUE NUNCA Y LAS PERSONAS SE REUNEN A MIRARLA.

Desde tiempos inmemoriales, en el quinceavo día del octavo mes y el treceavo día del noveno mes del calendario japonés, cientos de miles de personas alrededor de la isla del Pacífico se reúnen para celebrar la belleza y el esplendor de la Luna. En la primera luna llena de otoño y en los días subsecuentes, los hogares japoneses se visten con hierba de pampa y se inundan con el delicioso aroma de los platillos Tsukimi. Durante las festividades, los habitantes le ofrecen al cuerpo celeste una serie de alimentos como dumplings dango Tsukimi, taro, edamame y sake para rezar por una cosecha abundante.

Esta bella tradición se remonta al Festival del Medio Otoño chino, en el que las personas se reunían a recitar poesía bajo la luz de la luna. Cuenta la leyenda que durante estos días es posible observar claramente a una manada de conejos corriendo alegremente entre la inmensidad de los cráteres lunares. Y es que, según las viejas historias, los conejos habitan la luna desde el momento en que Buda —reencarnado en conejo— decidió ofrecer su carne al Rey del Cielo para alimentar a la humanidad hambrienta. Al ver la desesperación de su gente, Buda conejo y sus amigos animales partieron en el primer día de la luna llena de otoño en búsqueda de comida. Al final de su travesía, el pícaro mono, el astuto zorro y la alegre nutria lograron reunir plátanos, cervatillos y pescado para aliviar la hambruna. Sin embargo, el pequeño conejo solo pudo conseguir un poco de la hierba pampa que hoy decora los hogares del pueblo. Ya que este descubrimiento no podía ayudar a alimentar a los habitantes, Buda ofreció su cuerpo a cambio y saltó a las llamas provistas por el Rey del Cielo, quien ante el sacrificio evitó que el fuego quemara a la criatura. Como agradecimiento por su sacrificio, buena voluntad y sinceridad, el rey dibujó el enorme conejo en el cielo que hoy vela las noches.

Hace más de mil quinientos años, la tradición viajó a Japón y se popularizó durante la era Edo. En estos tiempos, la aristocracia japonesa solía abordar sus barcos para disfrutar del reflejo de la luna en la superficie del agua. Y, aunque la costumbre ha modificado sus detalles a lo largo de la historia, hoy continúa siendo un momento de celebración y goce.





KOYO

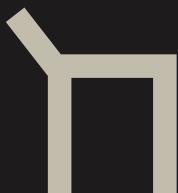
ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	BARNIZ MATE
CLAVE	DABKYOB24
DIMENSIONES	24.0 X 1.5 X 220 CM
CAPA NOBLE	4 MM
CAJA	CON 2.112 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



KOYO

EN EL HAIKU, EL OTOÑO REPRESENTA EL PASO DEL TIEMPO, LA CALMA QUE SIGUE A LA EFERVESCENCIA DEL VERANO.

KOYO DESIGNA ESTE PAISAJE DE TONOS ROJOS Y ANARANJADOS QUE TRANSFORMA EL BOSQUE ANTES DEL INVIERNO.



En un pueblo de Hokkaido, al norte del archipiélago japonés, hay una pequeña ciudad de pescadores. Es una de las últimas noches del verano, y las cigarras todavía inundan las calles con su canto. En medio de la ciudad oscura, hay una única ventana iluminada: es la habitación de Kyoko, una niña de 8 años que no logra conciliar el sueño. Sabe que el verano está llegando a su fin, que pronto los árboles perderán sus hojas y un viento helado llenará las calles donde antes estaba el canto de las cigarras.

Envuelta en sus ensoñaciones, Kyoko cae sin percatarse en un sueño profundo. Estaba en un sendero del bosque primaveral: flores de todos los colores iluminan el camino, los cantos de incontables pájaros e insectos forman un concierto vibrante. Trató de tomar una flor, pero era como si fuera un espejismo: podía ver y escuchar todo lo que ocurría, pero no podía ser vista ni interactuar con nada. De pronto vio que las flores comenzaban a marchitarse, los animales a esconderse, las aves a enmudecer. El cielo se tornó oscuro y los árboles perdieron sus hojas. Una profunda tristeza la invadió, y cuando el bosque se cubrió de blanco se dio cuenta de que estaba llorando.

Con el rostro oculto entre las manos, le tomó un rato darse cuenta cuando la nieve empezaba a derretirse. Un rayo de sol se filtró entre sus dedos y la hizo alzar la vista de nuevo. Vio pájaros que bebían de los charcos de escarcha derretida, flores que brotaban de las hojas muertas. Cuando el sol salió plenamente, vio que los animales se despertaban de su sueño invernal y que, gracias a su descanso, parecían tener más vida que nunca. Se despertó cuando ya era de día y, al ver por la ventana, se maravilló de ver los infinitos matices de rojo y naranja en los árboles de la montaña. Entendió la palabra Koyo, que hace mucho tiempo le había dicho su madre: el otoño de verdad es una segunda primavera en la que cada hoja es una flor. Salió al jardín y pisó contenta la primera hoja seca del otoño.



KOMOREBI

ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	BARNIZ MATE
CLAVE	DABKBIB24
DIMENSIONES	24.0 X 1.5 X 220 CM
CAPA NOBLE	4 MM
CAJA	CON 2.112 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



KOMOREBI

ESTA PALABRA, QUE SOLO EXISTE EN JAPONÉS, DESIGNA LA LUZ DEL SOL QUE SE FILTRA A TRAVÉS DE LAS COPAS DE LOS ÁRBOLES.

SE TRATA NO SÓLO DE UNA IMAGEN BUSCADA POR QUIENES AMAN LOS BOSQUES, SINO TAMBIÉN UN SÍMBOLO DEL ORIGEN SOLAR DE LOS ÁRBOLES Y LA MADERA.

La primera vez que vio un rayo de sol colarse entre los árboles, pensó que se trataba de magia, nunca había visto algo así. O tal vez sí, pero nunca se había detenido a mirar. La luz se reflejaba entre las hojas y su color brillante se fragmentaba en mil pedazos: naranja, rojo, marrón, dorado. Las copas de los árboles se convertían en prismas de luz y refractaban los rayos de un lado al otro.

La familia de Akira ha vivido en el bosque Aokigahara desde hace casi un siglo, su casa ha sido casa de sus abuelos, de los papás de sus abuelos, de los abuelos de sus papás. Casi seis generaciones habitando las mismas paredes hechas de madera del bosque. Akira no dejaba de pensar que su casa también estaba hecha de la luz que, durante el día, baña los árboles.

«Komorebi», enunció su padre. Una palabra que Akira nunca había escuchado antes. Ese es el nombre para definir lo que viste hoy, le dijo, la belleza de un baile entre luces y sombras, entre rayos y árboles. Y Akira significa brillante, continuó, porque cuando te vi por primera vez, sentí lo mismo que cuando vi a la luz del sol filtrarse entre las ramas de este bosque-hogar.





池塘綠水春微暖
蓮葉靜淨水映花
放下塵俗煩惱事
閑情自在悠雅心



久

KODAMA

ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	BARNIZ MATE
CLAVE	DABKMAB24
DIMENSIONES	24.0 X 1.5 X 220 CM
CAPA NOBLE	4 MM
CAJA	CON 2.112 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



KODAMA

KODAMA ES LA PALABRA JAPONESA PARA «ECO», PERO SU SIGNIFICADO LITERAL ES «ESPÍRITU DE LOS ÁRBOLES».

EN EL FOLKLORE DE LA ISLA SE CREE QUE EL ECO ES PROVOCADO POR PEQUEÑOS DIOSES QUE HABITAN EL BOSQUE, Y QUE ACOMPAÑAN A CADA ÁRBOL DURANTE TODA SU VIDA.

Desde mucho antes de que surgiera la lengua en que estás leyendo estas palabras, los habitantes de las aldeas cercanas a los bosques japoneses se aventuraban en sus senderos para cosechar madera. Uno de ellos era tan hábil que aprendió a reconocer todas las especies de árboles y reconocer la diferencia en el ruido que hacía un ciervo al pisar cada tipo de planta. Su nombre era Yamato, y era célebre en su aldea por conseguir la mejor madera.

Cuando empezó a sentir el peso de los años, decidió tomar un aprendiz para transmitirle sus secretos. Le enseñó las ramas que funcionan mejor para una fogata, la importancia de los cortes y la época en que debe cosecharse cada árbol. Le explicó que el eco, esa voz que repetía sus gritos en la profundidad del bosque, era provocado por los kodama, espíritus que habitaban ciertos árboles. Los kodama, le dijo, son guardianes del territorio y por ningún motivo debía tomar madera de su hogar.

Poco después de la muerte de Yamato, el aprendiz heredó su fama. Había aprendido rápido las artes de su maestro, y llegaban a buscarlo incluso hombres de otras aldeas. Envalentonado por su éxito, decidió hendir su hacha sobre un árbol de kodama. Al instante el árbol comenzó a sangrar, el bosque se llenó de un eco ensordecedor y el aprendiz salió del bosque enloquecido. Por más que lavó sus manos, nunca pudo limpiar su color rojo. La vergüenza le impidió volver a cosechar madera, pero le mostró sus secretos a su hijo, que llamó Kodama para honrar al bosque. Desde entonces la madera de la región, aunque no provenga de los árboles sagrados, es conocida como Kodama.





KOGARASHI

ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	BARNIZ MATE
CLAVE	DABKHIB24
DIMENSIONES	24.0 X 1.5 X 220 CM
CAPA NOBLE	4 MM
CAJA	CON 2.112 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



KOGARASHI

SIGNIFICA «VIENTO FRÍO INVERNAL» Y SE REFIERE AL PRIMER VIENTO FRÍO QUE SE SIENTE AL FINAL DEL OTOÑO.

EL KANJI SE COMPONE DE LAS PALABRAS «ÁRBOL» Y «SECAR», EXPRESA SUTILMENTE EL PASO DEL TIEMPO Y LAS TRANSICIONES QUE COMPONEN LA VIDA.

En la sobremesa japonesa, en voz de las sabias abuelas, se escuchan susurros sobre el kogarashi, un gélido viento invernal que es capaz de apagar la llama de un nuevo amor. Por eso los enamorados pasan la transición de otoño a invierno evitando el rincón del bosque donde el kogarashi sopla más fuerte.

Cuando a las abuelas las inunda la nostalgia, no todos escuchan. Hay un momento en el que sus ojos brillan y su voz se corta. Es la señal que buscan los hombres para pararse de la mesa e ir a atender sus asuntos. Las nietas se quedan y examinan las posibilidades de que exista una fuerza de la naturaleza capaz de oponerse al sentimiento humano más puro. Las más enamoradas escuchan con cautela y, por unas semanas, organizan actividades protegidas por cuatro paredes. Otras, como Hana, miran con ojos abiertos con aparente inocencia.

Hana abre su corazón cada verano como cuando tenía 15 años y el mundo era de colores. Escribe cartas de amor, participa en innumerables citas y enamora a más de uno con su espíritu libre. Por ahí de octubre la temperatura baja y el camino a su casa se empieza a llenar de hojas secas. Ella le ruega al bosque, su gran aliado, que el viento sople. Por cada hombre que Hana aleja en aquella arboleda, brota una flor morada.

Años después, sentada en la mesa con sus nietas tomando té, Hana les aconseja que, si quieren conservar un nuevo amor, eviten la famosa esquina del bosque en la que llega el kogarashi y la ilusión muere. No es difícil de encontrar, dice, pues hay un mar de flores moradas que alertan su llegada.





SATORI

ESPECIE	NOGAL AMERICANO
ACABADO	BARNIZ MATE
CLAVE	DABSRRIB24
DIMENSIONES	24.0 X 1.5 X 220 CM
CAPA NOBLE	4 MM
CAJA	CON 2.112 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



SATORI

PARA EL BUDISMO ZEN, SE TRATA DE LA PRESENCIA Y LA CONSCIENCIA ABSOLUTAS, DE HABITAR EL MUNDO SIN JUICIOS. TAMBIÉN SE HA TRADUCIDO COMO «DESPERTAR» Y «COMPRENSIÓN».

Akiko se extravió en el bosque una tarde de invierno. La mujer, de unos 26 años y aún sin descendencia, había salido a dar un paseo para calmar la mente. Su marido había ido a la guerra y aún lo esperaba. Sus pensamientos estaban inquietos y anticipados. La idea de que los dioses no le concedieran la paz de volver a ver a quien más amaba la perseguía todo el tiempo. El miedo fue tanto que echó a correr sin fijarse en el camino hasta que, exhausta, se detuvo y cayó en cuenta de que no sabía cómo volver.

El sol estaba a punto de ocultarse y Akiko pensó que sería mejor dormir en el bosque y esperar hasta el amanecer para encontrar el camino de vuelta. Cuando empezó a sentir el frío debajo de la piel, decidió hacerse de algunas ramas para prender una pequeña fogata. Se quedó hipnotizada al ver el fuego, con la mente completamente en blanco. Entre lapsos largos de tiempo escuchaba que alguien le susurraba «tranquila, estás aquí». Ese día llegó su satori, un momento en el que comprendió que la vida solo existe en tiempo presente. Que el pasado ya no está y el futuro aún no llega. Que no existen y lo que no existe no atormenta.

Dicen que el satori siempre se encuentra frente al fuego de una fogata. Al quemar la madera, el alma de los árboles más viejos emana en forma de fuego y nos susurra al oído con la sabiduría que solo puede tener quien ha habitado el mundo, exactamente en el mismo sitio, por más de cien años.





YUGEN

ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	BARNIZ MATE
CLAVE	DABYENB24
DIMENSIONES	24.0 X 1.5 X 220 CM
CAPA NOBLE	4 MM
CAJA	CON 2.112 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



Y U G E N

ESTE CONCEPTO JAPONÉS SE PODRÍA TRADUCIR COMO LA PROFUNDA Y MISTERIOSA BELLEZA DEL UNIVERSO. COMO LA EXISTENCIA DE LAS CÉLULAS, LOS MILENIOS Y MILENIOS DE HISTORIA, CAPTURADA EN LA VETA DE UN ÁRBOL.



Para Yuko, el inicio del otoño era un día de profunda tristeza. A pesar de la fiesta, el incienso y los ohagi, había algo de imaginar las almas de los difuntos viajando para cruzar el río que separaba el mundo del más allá que le parecía desolador. En el pueblo decían que eso pasaba en el equinoccio, pero además esa fecha era el aviso de que los árboles pronto se quedarían sin hojas. Lo de las almas era algo que solo podía imaginarse, pero los troncos vacíos eran una señal tangible de un evento que, parecía, solo a ella le pesaba.

Al final del Shūbun No Hi del año en el que Yuko cumpliría los 17 años ocurrió algo extraordinario. Y es que, en realidad, para su edad le habían pasado muy pocas cosas que valiera la pena contar. Estaba a punto de amanecer y, para llegar a casa, Yuko debía cruzar un enorme parque conocido por unos cerezos que en tiempos de primavera regalaban flores como ningunos otros. Al principio, la escena le pareció muy melancólica: para ese momento, no quedaba nada de lo que en días mejores dotaba de belleza al paisaje. Pero pronto se dio cuenta de que, bajo los primeros rayos del sol, las ramas comenzaban a dibujar sombras y el viento empujaba las hojas para reunirlas en pequeños montoncitos. Se percató, también, de su propia sombra. Al verla, a un lado de los troncos, se sintió diminuta.

Pero la sensación de pequeñez fue al mismo tiempo de vibrante asombro. De pronto, ver su reflejo sin rasgos ni colores le hizo apreciar el movimiento; el propio y el de todo lo demás. Pensó que, con cada paso que daba, se volvía parte de una danza secreta que llevaba ocurriendo desde el origen del universo. Y luego imaginó que las pisadas, el crujir de las hojas y su respiración eran melodía. El yugen, esa profunda y misteriosa belleza que habita en todo lo que es, le fue revelado en el momento en el que el sol alcanzaba su cenit.

Entonces entendió a qué regresaban los difuntos cada vez que las noches y los días volvían a durar lo mismo: a bailar, con ella y con todo lo demás. Y pensó que, quizás en cien años, le gustaría cruzar el río en el momento justo para celebrar el equinoccio en su pueblo, junto a las sombras de otros.



TANIZAKI

ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	BARNIZ MATE
CLAVE	DABTKIB24
DIMENSIONES	24.0 X 1.5 X 220 CM
CAPA NOBLE	4 MM
CAJA	CON 2.112 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



TANIZAKI

DEL APELLIDO DEL AUTOR JAPONÉS, JUN'ICHIRO TANIZAKI, QUE IMPACTÓ LA LITERATURA CON UNA BÚSQUEDA IDENTITARIA QUE OSCILABA ENTRE LAS TRADICIONES ORIENTALES Y OCCIDENTALES.

TANIZAKI, CUYAS GRAFÍAS DEL JAPONÉS PODRÍAN TRADUCIRSE BURDAMENTE COMO «VALLE PROMONTORIO», SE CARACTERIZÓ POR SU NECESIDAD DE EXPLORAR LA DICOTOMÍA ENTRE LA LUZ Y LA OSCURIDAD.

En el corazón de los escritos de Tanizaki, yace un tratado titulado *El elogio de la sombra*, un ensayo en tributo a la estética japonesa. A través de dieciséis capítulos, Tanizaki nos sumerge en un viaje de introspección, en el que el cambio juega un papel esencial en las reflexiones personales del autor sobre el papel de la oscuridad en la arquitectura, las manualidades, el jade, el maquillaje y un sinfín de temas más relacionados con el arte en todas sus formas.

A lo largo del texto, Tanizaki traza un mundo en escala de grises, donde la luminosidad y la claridad de la búsqueda por el progreso occidental se encuentran con la veneración por las sombras y las sutilezas del arte oriental. El resultado de estos contrastes, como dicen algunos, es una descripción clásica de la colisión entre las tradicionales japonesas y la luz deslumbrante de esta era contemporánea.

Así, el escritor y erudito nos invita a contemplar los matices que se insertan en todos y cada uno de los aspectos de la vida humana: desde el uso de espacios en el diseño y construcción de edificios hasta las ensueños que azotan los días de un novelista. Caldos y tazones: papel, latas y tierra; laca y luz de vela. Todas estas cosas se unen y se contraponen en el mundo de Tanizaki, donde --incluso en la oscuridad más profunda-- se puede encontrar un resplandor de belleza.





KODAMA HERRINGBONE

ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	BARNIZ MATE
CLAVE	DABKMAHEB12
DIMENSIONES	12.0 X 1.5 X 60 CM
CAPA NOBLE	4 MM
CAJA	CON 0.864 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



KODAMA HERRINGBONE

KODAMA ES LA PALABRA JAPONESA PARA «ECO», PERO SU SIGNIFICADO LITERAL ES «ESPÍRITU DE LOS ÁRBOLES».

EN EL FOLKLORE DE LA ISLA SE CREE QUE EL ECO ES PROVOCADO POR PEQUEÑOS DIOSES QUE HABITAN EL BOSQUE, Y QUE ACOMPAÑAN A CADA ÁRBOL DURANTE TODA SU VIDA.

Desde mucho antes de que surgiera la lengua en que estás leyendo estas palabras, los habitantes de las aldeas cercanas a los bosques japoneses se aventuraban en sus senderos para cosechar madera. Uno de ellos era tan hábil que aprendió a reconocer todas las especies de árboles y reconocer la diferencia en el ruido que hacía un ciervo al pisar cada tipo de planta. Su nombre era Yamato, y era célebre en su aldea por conseguir la mejor madera.

Cuando empezó a sentir el peso de los años, decidió tomar un aprendiz para transmitirle sus secretos. Le enseñó las ramas que funcionan mejor para una fogata, la importancia de los cortes y la época en que debe cosecharse cada árbol. Le explicó que el eco, esa voz que repetía sus gritos en la profundidad del bosque, era provocado por los kodama, espíritus que habitaban ciertos árboles. Los kodama, le dijo, son guardianes del territorio y por ningún motivo debía tomar madera de su hogar.

Poco después de la muerte de Yamato, el aprendiz heredó su fama. Había aprendido rápido las artes de su maestro, y llegaban a buscarlo incluso hombres de otras aldeas. Envalentonado por su éxito, decidió hendir su hacha sobre un árbol de kodama. Al instante el árbol comenzó a sangrar, el bosque se llenó de un eco ensordecedor y el aprendiz salió del bosque enloquecido. Por más que lavó sus manos, nunca pudo limpiar su color rojo. La vergüenza le impidió volver a cosechar madera, pero le mostró sus secretos a su hijo, que llamó Kodama para honrar al bosque. Desde entonces la madera de la región, aunque no provenga de los árboles sagrados, es conocida como Kodama.





KOGARASHI HERRINGBONE

ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	BARNIZ MATE
CLAVE	DABKHIHEB12
DIMENSIONES	12.0 X 1.5 X 60 CM
CAPA NOBLE	4 MM
CAJA	CON 0.864 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



KOGARASHI HERRINGBONE

SIGNIFICA «VIENTO FRÍO INVERNAL» Y SE REFIERE AL PRIMER VIENTO FRÍO QUE SE SIENTE AL FINAL DEL OTOÑO.

EL KANJI SE COMPONE DE LAS PALABRAS «ÁRBOL» Y «SECAR», EXPRESA SUTILMENTE EL PASO DEL TIEMPO Y LAS TRANSICIONES QUE COMPONEN LA VIDA.

En la sobremesa japonesa, en voz de las sabias abuelas, se escuchan susurros sobre el kogarashi, un gélido viento invernal que es capaz de apagar la llama de un nuevo amor. Por eso los enamorados pasan la transición de otoño a invierno evitando el rincón del bosque donde el kogarashi sopla más fuerte.

Cuando a las abuelas las inunda la nostalgia, no todos escuchan. Hay un momento en el que sus ojos brillan y su voz se corta. Es la señal que buscan los hombres para pararse de la mesa e ir a atender sus asuntos. Las nietas se quedan y examinan las posibilidades de que exista una fuerza de la naturaleza capaz de oponerse al sentimiento humano más puro. Las más enamoradas escuchan con cautela y, por unas semanas, organizan actividades protegidas por cuatro paredes. Otras, como Hana, miran con ojos abiertos con aparente inocencia.

Hana abre su corazón cada verano como cuando tenía 15 años y el mundo era de colores. Escribe cartas de amor, participa en innumerables citas y enamora a más de uno con su espíritu libre. Por ahí de octubre la temperatura baja y el camino a su casa se empieza a llenar de hojas secas. Ella le ruega al bosque, su gran aliado, que el viento sople. Por cada hombre que Hana aleja en aquella arboleda, brota una flor morada.

Años después, sentada en la mesa con sus nietas tomando té, Hana les aconseja que, si quieren conservar un nuevo amor, eviten la famosa esquina del bosque en la que llega el kogarashi y la ilusión muere. No es difícil de encontrar, dice, pues hay un mar de flores moradas que alertan su llegada.





YUGEN HERRINGBONE

ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	BARNIZ MATE
CLAVE	DABYENHEB12
DIMENSIONES	12.0 X 1.5 X 60 CM
CAPA NOBLE	4 MM
CAJA	CON 0.864 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



YUGEN HERRINGBONE

ESTE CONCEPTO JAPONÉS SE PODRÍA TRADUCIR COMO LA PROFUNDA Y MISTERIOSA BELLEZA DEL UNIVERSO. COMO LA EXISTENCIA DE LAS CÉLULAS, LOS MILENIOS Y MILENIOS DE HISTORIA, CAPTURADA EN LA VETA DE UN ÁRBOL.

Para Yuko, el inicio del otoño era un día de profunda tristeza. A pesar de la fiesta, el incienso y los ohagi, había algo de imaginar las almas de los difuntos viajando para cruzar el río que separaba el mundo del más allá que le parecía desolador. En el pueblo decían que eso pasaba en el equinoccio, pero además esa fecha era el aviso de que los árboles pronto se quedarían sin hojas. Lo de las almas era algo que solo podía imaginarse, pero los troncos vacíos eran una señal tangible de un evento que, parecía, solo a ella le pesaba.

Al final del Shūbun No Hi del año en el que Yuko cumpliría los 17 años ocurrió algo extraordinario. Y es que, en realidad, para su edad le habían pasado muy pocas cosas que valiera la pena contar. Estaba a punto de amanecer y, para llegar a casa, Yuko debía cruzar un enorme parque conocido por unos cerezos que en tiempos de primavera regalaban flores como ningunos otros. Al principio, la escena le pareció muy melancólica: para ese momento, no quedaba nada de lo que en días mejores dotaba de belleza al paisaje. Pero pronto se dio cuenta de que, bajo los primeros rayos del sol, las ramas comenzaban a dibujar sombras y el viento empujaba las hojas para reunirlas en pequeños montoncitos. Se percató, también, de su propia sombra. Al verla, a un lado de los troncos, se sintió diminuta.

Pero la sensación de pequeñez fue al mismo tiempo de vibrante asombro. De pronto, ver su reflejo sin rasgos ni colores le hizo apreciar el movimiento; el propio y el de todo lo demás. Pensó que, con cada paso que daba, se volvía parte de una danza secreta que llevaba ocurriendo desde el origen del universo. Y luego imaginó que las pisadas, el crujir de las hojas y su respiración eran melodía. El yugen, esa profunda y misteriosa belleza que habita en todo lo que es, le fue revelado en el momento en el que el sol alcanzaba su cenit.

Entonces entendió a qué regresaban los difuntos cada vez que las noches y los días volvían a durar lo mismo: a bailar, con ella y con todo lo demás. Y pensó que, quizás en cien años, le gustaría cruzar el río en el momento justo para celebrar el equinoccio en su pueblo, junto a las sombras de otros.





BIWA

ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	ACEITE
CLAVE	DABBWAA
DIMENSIONES	18.2 X 1.5 X 64.8 CM
CAPA NOBLE	1.2 MM
CAJA	CON 0.607 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



BIWA

BIWA ALUDE A LAS OLAS DEL LAGO DE AGUA DULCE MÁS GRANDE DE JAPÓN QUE HA INSPIRADO A DECENAS DE POETAS A TRAVÉS DE LOS AÑOS. O QUIZÁ A LAS NOTAS DEL INSTRUMENTO TRADICIONAL QUE HA AYUDADO A MUSICALIZAR HISTORIAS DESDE HACE SIGLOS Y SIGLOS.

Hace miles de siglos, en un viaje en busca de la esencia de la naturaleza, Kaori descubrió un lugar especial llamado Biwa. Este espacio era el símbolo del tránsito, donde desveló, entre innumerables maravillas, los árboles más auténticos. En las vetas de su madera se escondían los susurros de las olas de un lago de agua dulce, el más venerado de toda la región. Desde tiempos inmemoriales, ese cuerpo de agua había sido la fuente de inspiración y el origen de la poesía, de la danza entre palabras.

En este viaje, Kaori también se sumergió en las maravillas del sonido. Aprendió a escuchar el dinamismo de las aguas que acariciaban la costa, la armonía del vaivén y la serenidad de los murmullos que se entrelazaban en el tiempo. En la madera, las olas se fusionaban con el recorrido de las notas entre las cuerdas, narrando historias que envolvían la interacción entre el ser y el entorno a través de formas perfectas.

«En este lugar debo permanecer siempre», decía Kaori.





+

TOKIO

ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	ACEITE
CLAVE	DABTKOA
DIMENSIONES	9.2 X 1.5 X 60 CM
CAPA NOBLE	1.2 MM
CAJA	CON 0.800 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



TOKIO

NADA REFLEJA EL BALANCE ENTRE LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD COMO LA CAPITAL DE JAPÓN. SE TRATA DE UNA CIUDAD QUE CAPTURA EN CADA ESQUINA TANTO PASADO COMO PRESENTE. UN LUGAR DONDE COHABITAN RASCACIELOS Y TEMPLOS, FLOR DE CEREZOS Y ASFALTO DE CONCRETO.

5 de octubre

Te buscaré entre templos y rascacielos, entre calles estrechas y jardines vastos. Miraré las caras en los cruces que se gestan entre semáforos y no descansaré hasta haberte encontrado. Me acuerdo de la última primavera en la que paseamos juntos entre cerezos. Cuando me dijiste que lo más bonito no eran estos árboles sino poder andar libremente en el parque, sin tener que hacer zigzags para evitar una colisión.

Otra vez el Nobel no se lo dieron a Murakami, ¿sabías? Estás en todos lados y en ninguno.

30 de marzo

Recuerdo ese paseo en el parque. Estábamos de la mano y caminábamos en líneas diagonales. Estabas nervioso elogiando los cerezos. Te dije que parecías turista y reíste. Fuiste a comprarme un helado de té verde y me dejaste tu mochila. Encontré el anillo de compromiso en la bolsa de afuera, crucé en Shibuya y desaparecí entre la gente.

Tu mochila se quedó abandonada sobre una piedra y, desde entonces, Tokio no es igual. Estás en todos lados y en ninguno.





DAISEN

ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	ACEITE
CLAVE	DABDSNA
DIMENSIONES	26.2/9 X 1.5 CM LARGOS. 38.9/36.52 CM
CAPA NOBLE	1.2 MM
CAJA	CON 0.616 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



DAISEN

EN EL VASTO PAISAJE DE LA PREFECTURA TOTTORI, DESCANSA DAISEN. ESTE MAJESTUOSO VOLCÁN DORMIDO SE ELEVA EN LA COSTA DEL MAR DE JAPÓN QUE EN SU SENO ALBERGA EL TEMPLO BUDISTA DAISEN-JI, UN SANTUARIO QUE VIVE EN ESTÁ TIERRA DESDE EL PRIMER SIGLO DE NUESTROS TIEMPOS.

Realmente nadie sabe con certeza cuál era el nombre del monje, pero la comunidad que lo vio pasar tantas veces cerca del río de las faldas del Daisen decidió llamarlo Eizoku. La leyenda empezaba con una aclaración importante: esta historia se narraba en múltiples idiomas, con un protagonista distinto, en tierras que también tenían un volcán dormido. Aún así, ella estaba segura de que Eizoku era el personaje principal de estos hechos porque hasta ahora no se sabe de la existencia de un templo más longevo que el nuestro.

El hombre había dejado todo atrás para adentrarse en sus prácticas espirituales. Le habían dicho que existía una especie de hombre que podía, después de algunos días de meditación, llegar a un plano en el que el dolor se desvanecía para siempre. Luego de algunos meses de aislamiento y práctica constante, Eizoku se convenció de que no era esa clase de persona; le dolía la pérdida de su vida anterior, la falta de amigos con quienes compartir lo doloroso de anhelar que el dolor se fuera. Sin embargo, creyó haber escuchado que en la cima del volcán algunos solitarios encontraban remedio. Y subió.

Hay versiones que dicen que lo vieron subir en múltiples ocasiones, pero casi todas dicen que la primera y la última vez que se le vió subir fue cuando las hojas terminaron de caer de los árboles aquel otoño. Para mí, esta última teoría tiene mucho más sentido. El volcán lleva la totalidad de mis años sumido en un sueño profundo. Tiene sentido que haya dejado la vida en la cima porque el sueño es la posibilidad entera, y uno debe aprender de la naturaleza. Eizoku significa permanencia.





NARA

ESPECIE	ROBLE EUROPEO
ACABADO	ACEITE
CLAVE	DABNRAA
DIMENSIONES	12.7 X 1.5 X 91 CM
CAPA NOBLE	1.2 MM
CAJA	CON 1.558 M2
USO	RESIDENCIAL Y COMERCIAL



NARA

NARA ES LA CIUDAD DE OCHO DE LOS TEMPLOS MÁS ANTIGUOS DE JAPÓN. UN ESPACIO DONDE EL ARTE HISTÓRICO, LA ESPIRITUALIDAD Y MANADAS ENTERAS DE VENADOS HABITAN LAS CALLES DE FORMA LIBRE. UN SENTIDO CLÁSICO DE ARMONÍA DESCRIBE SU PAISAJE.

En el místico parque de Nara, conocido por sus templos históricos, follaje verde y venados, la comunidad era especialmente feliz. Un temido invierno, algunos venados murieron de hambre y de frío. Esa primavera comenzaron las desgracias. El papá de Mei se enfermó de un virus que arrastraba la ciudad. Los vecinos peleaban en las calles. El parque, normalmente hermoso, estaba seco e inánimé.

Mei siempre había sido amante de los animales. Con sus ahorros compraba galletas para los venados y les daba de comer. Para escapar de sus tristezas iba al parque y se rodeaba de ellos, que cada vez estaban enfermos. Un viejo árbol le susurró un día: Mei, cuiden a los venados. Son los mensajeros de Dios en la tierra. Si los descuidan, Dios descuidará a Nara.

Mei habló con su mamá esa misma noche. Al ver la desesperación de la pequeña, organizó una brigada para auxiliar a los venados. La mañana siguiente, detrás de las montañas salió el sol. Pasaron todo el verano cuidando a los venados y todo volvió a la normalidad. Mei se encargó de que esta historia la supieran sus hijos y sus nietos para que Nara estuviera siempre en armonía.

